

Entrevista a ANA FALÚ*

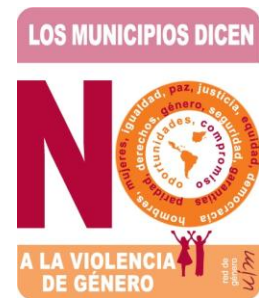
“ACERCA DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LAS CIUDADES”



VoxLocalis: La violencia de género tiene diferentes dimensiones que van más allá de la frontera del ámbito doméstico al público. ¿Cómo se manifiesta la violencia de género en las ciudades?

Ana Falú: *Pienso que hay una suerte de continuidad en cómo se expresa la violencia hacia las mujeres en el ámbito privado así como en el espacio público. Cuando las mujeres sufren violencias, es en general, no únicamente, ya lo sabemos, y bien lo explicita la Convención de Belem do Para, el cuerpo de las mujeres es territorio de avasallamiento, de ‘ocupación’. Vivimos un mundo urbano y globalizado, que presenta nuevos y más complejos fenómenos. La violencia creciente que se expresa en las ciudades del mundo afecta de manera distinta a varones y mujeres, así lo dicen las encuestas realizadas por la Red Mujer y Hábitat de América Latina las que evidencian que las mujeres tienen una mayor percepción de la inseguridad y por ello desarrollan estrategias ante el temor, como por ejemplo, cambiando sus rutinas. Lo que parece sensato pensar es que si las mujeres no pueden apropiarse de sus cuerpos, en tanto el territorio primero de toma de decisiones, de pérdida de temores, de apropiación, será muy difícil que lo hagan de la casa, el barrio, la ciudad.*

Lo que interesa es hablar de los derechos de las mujeres, a vivir las ciudades, usarlas, circularlas sin temor, venciendo el temor, como diría Tamar Pitch (Universidad de Bologna), no pensando que las mujeres necesitan de ciudades esterilizadas, sino más bien de recursos sociales, económicos, culturales, que les permitan desarrollar capacidades de correr riesgos, como atributo que permitirá mujeres más “empoderadas” y dueñas de sí mismas y de sus derechos. Las ciudades son ámbitos y territorios en donde se expresa el juego del poder, también entre los géneros. El espacio público ha sido históricamente masculino, las mujeres



públicas nos remiten a un concepto, aún en muchas sociedades, está asociado al sexo, no al derecho de vivir y circular libremente en las ciudades.

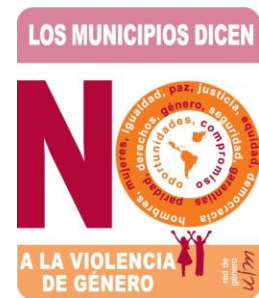
La violencia de género expresa el ejercicio de poder de un sexo sobre otro, en este caso, fundamentalmente de los varones sobre las mujeres, como en otras épocas se creía que un cuerpo negro era un cuerpo esclavo. Es importante decir que esos mismos cuerpos maltratados pierden su propia valoración.

VoxLocalis: ¿Hasta qué punto han afectado las transformaciones urbanas a la equidad de género? El derecho a la ciudad, ¿es igual para mujeres y para hombres?

Ana Falú: *Las ciudades de hoy, como decía, son aglomerados más complejos, más inasibles. En América Latina en la última década, hemos pasado –según CEPAL- de tener 29 ciudades con más de un millón de habitantes a casi 50. El fenómeno actual es de grandes metrópolis, en el mundo en vías de desarrollo es donde más han crecido los grandes aglomerados urbanos, las ciudades en red, las megalópolis como lo es México DF, Sao Paulo, Buenos Aires y muchas ciudades del Asia y África y de la misma América Latina. UN Hábitat nos dice que a partir del 2007 el mundo es por primera vez más urbano que rural.*

Estas ciudades que “ofrecen” trabajo, educación, cultura, recreación, a la vez en sus territorios se expresan los mayores flagelos, la trata de mujeres y niñas/os, el tráfico de armas, las drogas, el HIV Sida, la criminalidad y violencias. Estas ciudades abren un mundo de posibilidades con una mano mientras que con la otra niegan derechos, ofrecen territorios fragmentados, segregados (diría Burgess), en tanto “separados” de otros. Territorios que no son sólo de pobreza económica, sino de servicios, de seguridad, extensiones que se expresan tanto en el sur del mundo como en la banlieue de Paris, para mencionar un caso reconocible en el mundo. Mientras que por otro lado, crecen los barrios con seguridad privada, con servicios y lujos a veces obscenos, enrejados y controlados.

Entonces es necesario preguntarse si en estas ciudades fragmentadas, segregadas, contradictorias, la vida es igual para varones y mujeres. Estoy convencida que no, porque la sociedad y la cultura urbana responden de igual manera que la sociedad en general y por lo tanto las mujeres aun sufren de falta de confianza en sí mismas, de falta de autonomía, de restricciones en sus movimientos. Maria Naredo en un estudio sobre movilidad urbana nos dice que en Londres el 63% de las mujeres encuestadas no sale nunca sola de noche, lo cual nos



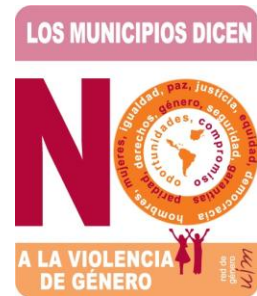
habla de pérdida de autonomía ante el miedo, la cual puede llegar a ser tan victimizadora como el propio delito.

VoxLocalis: Durante tu gestión como Directora de UNIFEM para Brasil y el Cono Sur se lanzó un programa pionero en la Región: “Ciudades sin violencia hacia las mujeres, ciudades seguras para tod@s”. ¿Qué nos puedes contar de esta iniciativa?

Ana Falú: *Puedo decir que me siento orgullosa de haber sido parte de UNIFEM, Fondo para el Desarrollo de la Mujer de ONU que apoya propuestas innovadoras con capacidad catalítica como las de esta iniciativa que se constituyó en un programa regional, el cual ya creció a una iniciativa de UNIFEM a nivel global. El programa es novedoso, amplía concepción de derechos, articula distintos actores sociales, redes feministas de mujeres, gobiernos locales, organizaciones comunitarias, entre otras. Una iniciativa que se afianza y cuenta en un periodo tan corto como tres años, con resultados más que interesantes y posibles de ser transferidos de ciudad a ciudad y entre organizaciones, fortaleciendo a las redes feministas, a las ONGs especializadas, a las mujeres de la comunidad y no menor, las Áreas de Mujer a nivel local. En algunos casos se ha logrado impactar, de manera aun incipiente, pero como un resultado promisorio, al presupuesto municipal a favor de las mujeres.*

VoxLocalis: Los municipios, como ámbitos más cercanos a la ciudadanía, tienen la oportunidad de palpar de cerca las situaciones de vulnerabilidad y desigualdad de género. ¿Cuál es el papel que los gobiernos locales deben asumir para combatir las discriminaciones y violencias en función del sexo?

Ana Falú: *Es central. Los gobiernos locales, y lo decimos muchas feministas, son decisivos a la hora de definir sus políticas públicas. Un municipio que define una política democrática, debe comprometer una acción de gobierno inclusiva, transformadora, para la diversidad del colectivo social. En esa política es necesario articular no solo a la sociedad civil sino comprometer la responsabilidad social empresarial, incluir a las organizaciones de la comunidad y sin duda considerar a las ONGs, Si la voluntad es democrática y por lo tanto hay claridad de que el desarrollo no puede perder el 50% de las capacidades y talento de la población, necesita pensar en clave de género. La cuestión de los derechos de las mujeres es simplemente un tema de justicia social. En tal caso las ONGs son las que tienen un conocimiento y experiencias*



desde la cual pueden contribuir a la vez que monitorear las políticas en la necesaria articulación estado – sociedad. Es necesario empoderar a las mujeres, romper cualquier sentimiento de vulnerabilidad, de sufrimiento de violencias. Sin trivializar la violencia, ni transformar los hechos casi siempre verídicos que nos cuentan los medios, en hechos singulares, sin culpabilizar a la pobreza o a los/as migrantes de la misma, con reacciones no solo misóginas, xenofóbicas, sino también de creación de “ciudadanías del miedo”.

Lo que es importante es que los temas de “seguridad” “inseguridad” incorporen las violencias hacia las mujeres. Es necesario conocer, compartir y transferir experiencias.

ujm